

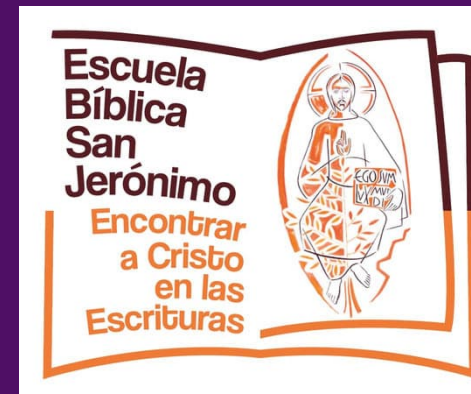
DOMINGO 20 DE MARZO 2022

LECTURA ORANTE

3° DOMINGO DE CUARESMA

(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



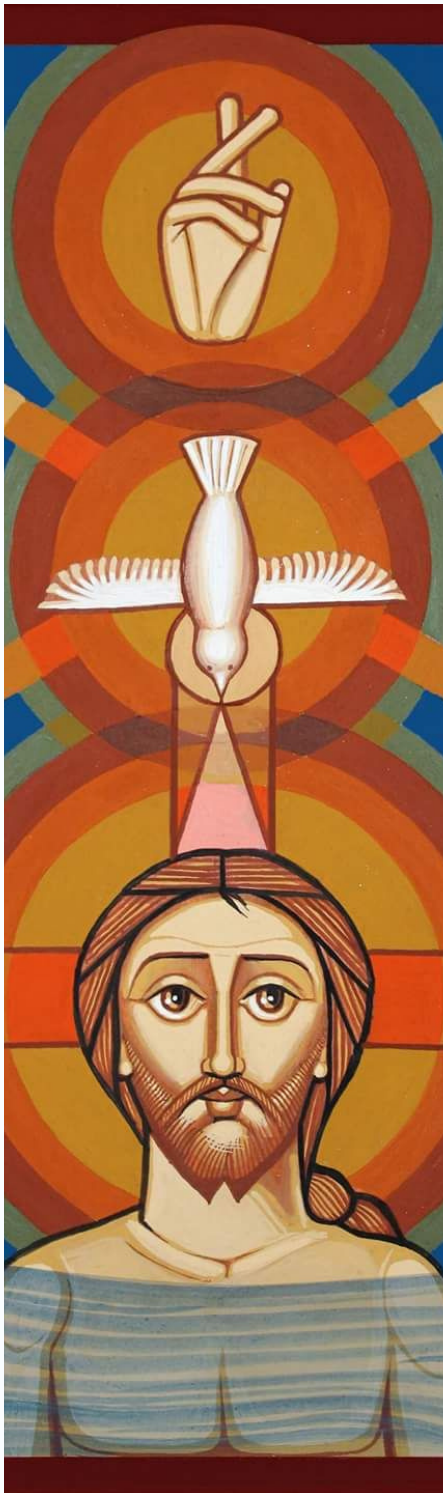
**El pueblo de Dios,
la viña de Dios
Somos parte de esta viña.
Su reino es nuestra vida**

Lucas 13,1-9

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, paciente y bondadoso,
nos llamas a estar dispuestos
para hacer el cambio de corazón que necesitamos.
Concédenos tiempo para experimentar
tu misericordia y tu amor,
que tu Hijo Jesucristo nos mostró hasta el extremo
en su pasión y su muerte.**

**Reconoce a tu Hijo en nosotros
y acógenos contando con nuestra pobreza.
Anímanos y transfórmanos, para que proclamemos tu amor
por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 13,1-9*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Lucas 13,1-9*

I. Una clave de lectura:

Cuaresma es un tiempo de conversión. Cuando hablamos de conversión, probablemente pensamos en nuestro pecado y pecado del mundo. Sin embargo, la razón más profunda para la conversión es Dios mismo y la posibilidad de encontrarlo personalmente y experimentar su amor. Nuestra fe en Él y en su fidelidad y la bondad que nos muestra en Cristo son motivos más profundos para iniciar el camino de la conversión responder a su amor fiel. El horizonte de la conversión es la Pascua de Jesús.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 13,1-3: Jesús y la masacre de los Galileos.
- b. Lucas 13,4-5: Jesús comenta otro hecho.
- c. Lucas 13,6-9: La parábola de la higuera que no daba fruto.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 13,1-9

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Cuál era la interpretación popular de estos dos hechos?
- c. ¿Jesús está de acuerdo con la interpretación popular de los hechos? ¿Cuál es su interpretación?
- d. ¿Cuál es el significado de esta parábola?
- e. ¿Hay conexión entre la parábola y el comentario de los hechos?
- f. ¿Cuál es el mensaje de este episodio para nosotros, llamados a interpretar los signos de los tiempos?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 13, 1-3: Jesús y la masacre de los Galileos.

Mientras Jesús hablaba sobre el significado del presente como tiempo de decisión fijado por Dios, algunos le contaron cómo Pilato había mandado matar a algunos galileos mientras ofrecían sacrificios. Sobre este hecho no tenemos información fuera de este relato. No parece imposible que haya sucedido algo así durante la administración de Pilato. Los galileos se mostraban de acuerdo con los zelotes, que querían imponer un cambio político por la fuerza. Pilato era duro y cruel. La acción es más terrible debido a que se mezcló la sangre de quienes sacrificaban con la sangre de los sacrificios. Es probable que la ejecución de los galileos haya sido en pascua. El número de hombres muertos así lo indica. Ellos inmolaban los corderos, cuya sangre derramaban los sacerdotes sobre el altar. La gente estaba horrorizada al ver sangre humana derramada, la profanación de los sacrificios y a los romanos atentando contra lo que estaba consagrado a Dios. La gente le cuenta a Jesús lo sucedido, pensando que él quedaría impresionado y quizá podría intervenir. Se preguntaban por qué Dios había dejado matar a esos galileos mientras sacrificaban y creían que era debido a que eran pecadores y habían recibido el castigo que merecían sus pecados. Los judíos pensaban que no hay castigo sin culpa y que las catástrofes presuponen pecados. Jesús enfoca lo sucedido a la luz de su predicación sobre el sentido del tiempo presente. No niega la relación entre pecado y castigo. Sin embargo, no se puede concluir de este hecho que los galileos castigados hubieran sido más pecadores que los demás galileos. Todos son pecadores, todos serían objeto del castigo de Dios, pero la conclusión es otra: todos tienen necesidad de convertirse para experimentar que Dios es amor.

b. Lucas 13, 4-5: Jesús comenta otro hecho.

De este hecho tampoco tenemos información fuera de este evangelio. La muralla sur de Jerusalén iba hasta la fuente de Siloé. Probablemente había allí un torreón. Se puede conjeturar que el torreón se derrumbó durante las obras de conducción de aguas ejecutadas por

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



Pilato. Todavía se recordaba la catástrofe. Esta desgracia no se debió directamente a intervención humana. En ese caso era posible pensar que se trataba de un castigo de Dios. Jesús no niega el carácter de castigo del accidente. Sin embargo, lo sucedido es un aviso y un llamado a la conversión. Quienes habían sido víctimas de la catástrofe no eran más culpables que los demás habitantes de la ciudad. Jesús no interpreta políticamente los acontecimientos de la época, sino sólo en sentido religioso. Dado que Jesús está empapado de la idea del inicio del tiempo final, enjuicia el tiempo con criterios propios de los tiempos finales. Lo que sucede en el tiempo presente es evocación del tiempo final, las catástrofes políticas y cósmicas son señales de la catástrofe del tiempo final. El tiempo final exige decisión, conversión, penitencia. Incluso todas las catástrofes que se producen en el tiempo son una llamada a entrar dentro de nosotros mismos, ya que anuncian la necesidad de volverse a Dios.

c. Lucas 13, 6-9: La parábola de la higuera que no da fruto.

En las viñas de Palestina se solían plantar árboles frutales, preferentemente higueras, que los viñadores cuidaban junto con las vides. Eso explica que el propietario de la viña espere frutos de la higuera. La parábola también interpreta el tiempo de Jesús. La higuera es el pueblo de Israel. Jesús es el viñador. El dueño de la viña se ha cansado de buscar frutos en la higuera sin encontrarlos. Decide talar el árbol. Así será reemplazado por un árbol que dé fruto. El pueblo escogido no estaba dando el fruto que Dios esperaba. Jesús, el viñador, quiere dar la Buena Noticia a los paganos y pide que se deje que la higuera viva un poco más. Aumentará sus esfuerzos para obtener el cambio y la conversión. Más adelante, Jesús reconoce que los esfuerzos no han dado resultado. Israel no se ha convertido. Jesús lamenta la falta de conversión y llora sobre la ciudad de Jerusalén (Lc 19,41-44).

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Procuremos vivir relaciones nutritivas con las personas, acercándonos a los demás como Jesús. Para quienes se encuentran en monte del dolor, la enfermedad, el sufrimiento, seamos la voz que les recuerda, con nuestra vida más que con palabras, que Jesús es el Hijo de Dios, a quién hay que escuchar para encontrar verdadero sentido a nuestras vidas.

R/. El Señor es bondadoso y compasivo.



Oremos con el Salmo 102,1-2.3-4.6-7.8.11

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga a su santo nombre; bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas y sana todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura. R/.

El Señor hace obras de justicia y otorga el derecho a los oprimidos; él mostró sus caminos a Moisés y sus proezas al pueblo de Israel. R/.

El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,
tu Hijo permanezca con nosotros en el camino de conversión:
para que pronunciamos su nombre con fuerza y claridad;
para que edifiquemos tu reino y busquemos siempre tu voluntad;
para que demos pan y espacio de libertad a todos;
para que haya perdón;
para que no nos tentemos unos a otros induciéndonos al mal
ni nos endurezcamos en nuestro egoísmo.

Esperamos la liberación y redención de nuestro pecado,
de modo que sigamos caminando contigo y vivamos siempre en tu amor.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

